



Mi Maestro

Cuando en Belén la gente alborotada,
Buscaba ya alimento, ya hospedaje;
Todos hallaron pronto su posada,
Mas mi Maestro no.

Y en Galilea, donde sin reposo
Las buenas nuevas predicó paciente,
Todos tenían un hogar hermoso,
Mas mi Maestro no.

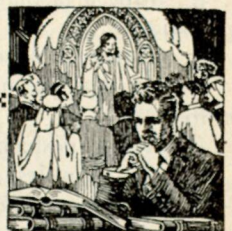
Cuando en la noche el mar embravecido
La barca quiso sin piedad hundir,
Todos gritaron, viéndose perdidos,
Mas mi Maestro no.

Cuando la turba desató su ira,
Y fué a prenderle, cual si fuera un reo,
Todos quisieron defender su vida,
Mas mi Maestro no.

Ya en el Calvario, do brilló la luz,
Donde preciso fué afrontar la muerte,
Ninguno pudo soportar la cruz,
Mas mi Maestro SI.



Ismael E. Amaya



Cosas de Ministros

Para Usted

No pida excusas por predicar. Si tiene el mensaje del Señor, dígallo, si no, siéntese. Presente a Cristo, no a usted. No grite. Las vasijas vacías son las que hacen más ruido. El ruido es inofensivo y no significa poder. Pero si usted posee el poder del rayo en su corazón, entonces sí hay lugar para los truenos. No regañe a su congregación. No reprenda a los fieles que vienen cuando está lloviendo, en lugar de a los ausentes.

No diga "como dije antes." Si lo dijo antes, ¿para qué volverlo a decir? Cuidado con las oraciones largas. No se debe orar largo sino en privado. No continúe hablando cuando haya terminado su tema. Diga lo que tiene que decir, y al llamamiento. Use sus palabras como balas. Un kilo de plomo pesa tanto como uno de algodón, pero no hiere igual. Alimente a sus ovejas, no les tire pedradas. Respete las convicciones de los demás. No se convierta en juez. Recuerde que su sermón es, probablemente, el último que usted predique o el último que alguien escuche. Procure agradar a Dios y agradecerá a los cristianos. No se alabe a sí mismo; si lo merece, los demás lo alabarán. Predique la Palabra. Viva con, en, para y por Cristo.

—S. E. Nothstine

Consejos a los Predicadores

1. Sube a la plataforma bien preparado.
2. Empieza con calma.
3. Prosigue de un modo sencillo.
4. No te deshagas en gritos.
5. No tiembles.
6. Habla con claridad sin declamar.

7. No levantes demasiado la voz.

8. Emplea frases breves y bien claras.

9. Evita la monotonía.

10. Sé siempre maestro de todos.

11. No emplees sarcasmos ni otras expresiones maliciosas.

12. No hagas ataques como enemigo.

13. Pórtate con decoro debido.

14. No provoques risas haciéndote payaso.

15. No te alabes a ti mismo.

16. No ilustres con cuentos largos.

17. No canses a los oyentes con discursos demasiado largos.

18. No te apartes del texto y del tema.

19. Procura interesar.

20. Habla con autoridad sin tono de mandarín.

21. Fija tus ojos en los oyentes.

22. No los claves en el suelo o en el techo.

23. No los fijes en algún oyente particular.

24. Adapta el gesto a las palabras.

25. No seas tieso o rígido como una estatua.

26. No hagas gestos ridículos.

27. No andes a paso de gigante, ni a gatas sobre la plataforma.

28. No pongas las manos en los costados ni en los bolsillos del pantalón.

29. No juegues con algún botón del traje.

30. No empieces cada frase tosiendo.

31. Evita la elegancia de vestir, pero lleva cuello limpio.

32. No digas repetidas veces: "Pronto acabaré," sino di lo que has de decir y asunto concluido.

—Revista Homilética

POR AVE LLANA

El Bosquejo del Mes

Bienaventuranzas del Apocalipsis

1. Bienaventurados los que leen, oyen y guardan (1:3).
2. Bienaventurados los que velan (16:15).
3. Bienaventurados los que mueren en el Señor (14:13).
4. Bienaventurados los que son llamados a la cena del Cordero (19:9).
5. Bienaventurado y santo el que participa de la primera resurrección (20:6).

Receta Para un Avivamiento

1. Que unos pocos cristianos (no necesitan ser muchos), arreglen bien todos sus asuntos con Dios. Este es el ingrediente esencial. También se le llama *Santificación*.
2. Que esos pocos cristianos se unan en oración implorando que Dios abra los cielos y derrame un avivamiento.
3. Que se pongan a disposición de Dios para que El los use como crea más conveniente en la ganancia de almas para Cristo. Jamás he dado esta receta sin que produzca un resultado exquisito. —R. A. Torrey

EL HERALDO DE SANTIDAD

Honorato Reza, Director

H. O. Espinoza, Oficial de Redacción

Casa Nazarena de Publicaciones, Administrador

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Mo., E.U.A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Admitido como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Kansas City, Mo.

EL HERALDO DE SANTIDAD is published semi-monthly by the Spanish Department of the Church of the Nazarene. Printed at the Nazarene Publishing House, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Mo., U.S.A. Maintained by and in the interest of the Church of the Nazarene among the Spanish-speaking people. Subscription price: \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Second-class mail privileges authorized in Kansas City, Mo. Printed in U.S.A. — Impreso en E.U.A.

Pasa a Rosario y Ayúdanos

Por
Ismael
E.
Amaya

CULMINABA mi gira evangelística con una campaña en la Iglesia del Nazareno en Ensenada, Baja California, México, después de la cual pensaba regresar a Pasadena, California, de donde había salido seis semanas antes. Pero, una experiencia fuera de mi programa me esperaba antes de regresar a mi punto de partida.

El jueves de esa semana llegó a la iglesia de Ensenada un hombre joven y robusto buscando al pastor de la iglesia, reverendo Roberto Moreno C.

—Vengo a buscarle para que venga a Rosario a predicar el evangelio porque hay mucho pecado y mucho vicio.— Tales fueron sus primeras palabras.

Rosario es un pequeño pueblo situado en Baja California, a 350 kilómetros al sur de la frontera con los Estados Unidos. Su población es, en su mayoría, de pescadores, y no pasa de 400 habitantes. Este pequeño pueblo fué fundado por los frailes franciscanos hace alrededor de 400 años, en la época de la conquista de América. Las ruinas de dos viejas misiones franciscanas, como también las ruinas de muchas casas abandonadas, son testimonio claro de la antigüedad del pueblo.

Después de conversar por unos momentos con Eduardo Espinoza V., que así se llama nuestro hombre, y después de explicarnos que el hermano Rosalío de Haro, veterano predicador nazareno de 75 años de edad que pastorea la pequeña misión nazarena en Rosario, necesitaba ayuda, el reverendo Moreno me interrogó:

—¿Qué planes tiene para el lunes?

—Volver a Pasadena—le contesté.

—Le invito para ir unos días a Rosario a tener unos servicios en nuestra iglesia allí.

Medité por unos momentos ya que eso no estaba en mi programa. Pero vino a mi mente aquella visión que tuvo Pablo de aquel macedonio quien le dijo: "Pasa a Macedonia, y ayúdanos," y creyendo ver en todo eso la dirección del Espíritu Santo, y creyendo obedecer a Dios, acepté.

El hermano Espinoza se quedó hasta el domingo esperando que finalizáramos la campaña en Ensenada, para ir con nosotros y enseñarnos el camino. En la madrugada del día lunes, salimos en un *jeep*, el hermano Espinoza, el reverendo Moreno y yo. El camino era sinuoso, entre montañas y desiertos, y nos llevó ocho horas recorrer los 250 kilómetros que nos separaban de Ensenada.

La misión de Rosario fué iniciada ocho años atrás, siendo atendida en los cuatro últimos por el hermano De Haro, quien trabajó incansablemente los tres primeros años de su pastorado, sin ver ningún resultado. Pero en septiembre de 1954 vió su primer fruto. Un joven de 23 años de edad, de nombre Antonio L. Espinoza, casado y con una hija de meses, se convirtió. Antonio había sido candidato al sacerdocio católico romano, razón por la cual había estudiado tres años en un seminario. Pero desengañado por la falsedad y la hipocresía que descubrió dentro del seminario, decidió abandonar su carrera y se dió a la bebida y a una vida de libertinaje. Cansado de esta clase de vida llena de amarguras y sinsabores, decidió visitar al hermano De Haro en su hogar para conversar acerca de la Biblia. Le impresionó mucho el hecho de que encontró a este santo varón de Dios hincado sobre sus rodillas, orando. Después de esa conversación, tomó interés en la lectura de la Biblia y se dedicó a leerla íntegramente, tarea que le llevó tres meses, al fin de lo cual, convencido de la verdad se entregó a Cristo de todo corazón y decidió servirle. La conversión de este ex-

seminarista sorprendió a los habitantes del pequeño pueblo, y más que nada, llamó la atención el cambio operado en su vida. No faltaron quienes profetizaron que esa "emoción" no duraría mucho, y que al llegar la temporada de la pesca, cuando la gente gana mucho dinero y se da más abiertamente al vicio, volvería a beber y dejaría el evangelio. Pero la temporada vino y Antonio permaneció fiel.

Pero en mayo de 1955 hubo otra conversión que conmovió más a la población de Rosario, y esta fué la de Eduardo Espinoza, el hombre que vino a buscarnos a Ensenada.

Durante el trayecto a Rosario, el hermano Espinoza nos relató su testimonio que escuchamos con mucho interés. El mencionado hermano tiene 30 años de edad, es casado, tiene 4 niños y es primo hermano de Antonio. Es de oficio pescador y su vida fué de las más negras y sucias del pueblo. Su hogar está en Ensenada, pero él trabaja en Rosario donde pasa la mayor parte de su tiempo. Allí se dió a una vida de lujuria gastando en los vicios todo el dinero que ganaba y viviendo con otras mujeres. A veces pasaba hasta tres meses sin volver a su hogar a ver a su esposa e hijos.

Esta vida de pecado y corrupción comenzó a surtir efectos al punto que la desesperación hizo presa de él. No sabía lo que era abrir su boca sino para maldecir y pronunciar palabras torpes. Era pendenciero y con que se le mirara dos veces, desafiaba a pelear. En una oportunidad apuñaleó a un compañero a quien por milagro no asesinó. Dos veces intentó suicidarse tomando "nembutales" y más de una vez tuvo la diabólica idea de asesinar a su esposa y a sus cuatro hijos, a quienes a menudo golpeaba despiadadamente, y luego suicidarse.

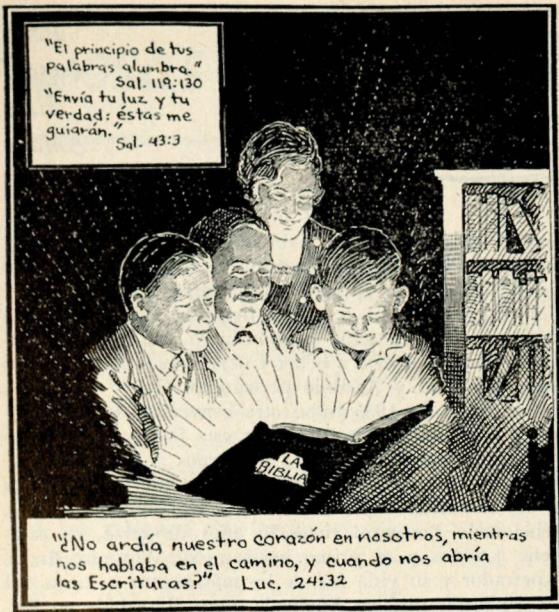
En esta condición tan triste y desesperada, un día, hallándose sólo entre las montañas, levantó sus brazos al cielo y clamó:—¡Oh Dios! Si realmente tú existes, mátame o dame paz.— Luego comenzó a llorar como un niño, por largo rato. Al día siguiente volvió a su casa a Ensenada y acordándose que hacía como seis años que una Biblia andaba dando vueltas en su casa, la buscó y se puso a leerla. Le interesó su lectura y siguió leyéndola por varios días. Luego, a invitación de su esposa, asistió a un servicio evangélico en Ensenada y le agradó. Siguió leyendo la Biblia hasta que se doblegó ante Dios y le pidió perdón por sus pecados.

Su conversión causó una gran expectación en Rosario y dejó atónita a la gente. De una fiera diabólica que era, se transformó en un mero cordero. Durante todo el trayecto nos habló de su vida pasada y de su conversión y a menudo nos decía:—Y ahora, Antonio y yo queremos que así como nosotros nos hemos convertido, nuestros compañeros de vicio también se conviertan. Por eso he venido a buscarles, y si ustedes predicán, nosotros nos encargaremos de invitar a la gente.—

A la dos de la tarde llegamos a Rosario. El hermano De Haro y el hermano Espinoza nos esperaban ansiosos. Tuvimos el primer servicio esa misma noche con 20 personas presentes. Como no teníamos música, conseguimos una guitarra y el reverendo Moreno nos acompañó en los coritos y los himnos. Al día siguiente volvimos a invitar a la gente, quien asistió con mayor interés y 38 personas colmaron el salóncito. El joven encargado de tocar la campana en la iglesia católica se convirtió y como no teníamos bancos suficientes para sentar a la gente, y como su madre es la encargada de cuidar la iglesia católica, les pedimos prestados unos bancos y gustosamente nos los dieron. Algunos curio-

(Sigue en la página 13)

• • El Libro de Luz • •



"El principio de tus palabras alumbra."
Sal. 119:130
"Envía tu luz y tu verdad: éstas me guiarán."
Sal. 43:3

"¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abrió las Escrituras?" Luc. 24:32

• • • Por W. Roberto Adell • • •

DESDE los tiempos antiguos, innumerables libros han sido escritos. Libros malos y buenos, sabios y necios, científicos e históricos, religiosos y filosóficos, útiles e inútiles, de pensamientos altos y nobles y de pensamientos bajos y soeces. Muchos libros dan buenos consejos y reglas para vivir. Pero hay un Libro que fué divinamente escrito, y nos hace conocer al Creador y el origen y el destino del hombre. Tenemos respeto y reverencia para este Libro porque "los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo" (2ª Pedro 1:21). Es el Libro que "es inspirado divinamente," y es una brújula y guía fiel para nuestras vidas. Pero Dios el Creador conoce el origen, la naturaleza y las necesidades del hombre, y El ha provisto en un mensaje divino, la Biblia, toda la luz necesaria para que cada uno cumpla el plan de Dios para él.

Desde los tiempos antiguos también ha habido innumerables grupos organizados de seres humanos, desde tres o cuatro individuos hasta una gran cantidad de naciones modernas. Pero Dios escogió la familia como el grupo que tendría la responsabilidad de honrar, servir, glorificar y esparcir el conocimiento del Creador. Y Dios mandó: "Y estas palabras que te mando hoy, estarán sobre tu corazón: y las repetirás a tus hijos" (Deuteronomio 6:7).

Recomendable de veras es el padre que basa su disciplina y sus enseñanzas a sus niños en los preceptos de la Palabra de Dios, y los demuestra en su propia vida de integridad. Y recomendable es la madre que instila en los niños los principios de equidad, honestidad y nobleza. Bien afortunados son los niños que desde su pequeñez han re-

- verenciado las Sagradas Escrituras y han aprendido de memoria muchos versos de la Biblia como fundamento de su instrucción y desarrollo. Y bien
- afortunados los jóvenes que pueden decir: "En mi corazón he guardado tus dichos para no pecar contra ti" (Salmos 119:11). Toda regla esencial, cada hecho necesario para la vida práctica de justicia, pureza y virtud, se hallan en las Escrituras, que son útiles "para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia." No hay sustituto para la Palabra de Dios; todo lo que la niega o que se opone a ella es falso y dañoso, y lo que quiere tomar el lugar de ella es inútil.
- Todos los problemas de la vida pueden resolverse por esta Palabra de Dios. En ella hay consejos para toda ocasión. Los niños pueden recordar sus enseñanzas y ganar fortaleza y consuelo en sus dificultades. Los jóvenes hallan en medio de sus luchas y tentaciones la inspiración, las fuerzas y el gozo de la victoria. Los adultos, empleados, agricultores, hombres de negocios, padres de familia, todos pueden dirigir el curso de sus vidas y su influencia por los preceptos del Libro de los libros. Los ancianos hallan consolación y ayuda para vivir felices. En la enfermedad o el desastre hallamos consuelo, y al lado de la tumba tenemos amplia luz concerniente a la felicidad eterna de los que aman y obedecen al Señor. El hábito de leer la Biblia llevará fruto por toda la vida. Aun los hijos errantes no pueden olvidar, ni quieren olvidar, la memoria de los padres e hijos leyendo y orando juntos.

Algunas Imposibilidades

Es imposible que el orgullo y la humildad vivan en un mismo corazón.

Es imposible ser maestro sin estar dispuesto a recibir instrucción.

Es imposible ser un líder sin ser primero un buen seguidor.

Es imposible ser comandante sin estar dispuesto a obedecer.

Es imposible subir al monte de la santidad cargado de presunción.

Es imposible que un hombre sea por fuera mejor de lo que es por dentro.

Es imposible caminar derecho si la vida está torcida.

Es imposible que un hombre triunfe en la vida si pasa el tiempo sentado, comiendo y criticando al gobierno.

Es imposible agradecer a los demás y ser pretencioso.

Es imposible que un hombre fracase si tiene el corazón limpio, el alma grande, la cabeza bien puesta, una buena experiencia y una disposición bondadosa.

Bud Robinson

El Camino de la Santidad

Por G. B. Williamson, D.D.

LOS peregrinos que caminan por la calzada de la santidad forman un grupo exclusivo. Isaías dijo: "No pasará por él inmundo . . . para que caminen los redimidos." Un letrado que dice "Prohibida la entrada" está a la puerta, pero no es para todos. No se pide el cumplimiento de algún requisito nacional, racial, social, intelectual o ceremonial a los que quieran entrar y usar esta supercarretera. Deben cumplir ciertas condiciones, pero están al alcance de todos los que se hayan apropiado las bendiciones de la gracia redentora.

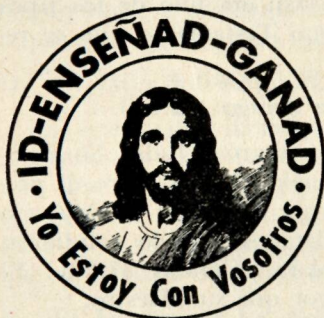
En la Guía del Cristiano, la Biblia, tenemos claramente definido este Camino de Santidad. Pero está iluminado perfectamente de día y de noche "de tal manera que los insensatos no yerren." Esto no quiere decir que el insensato no tropezará. Quiere decir que Dios, en su sabiduría infinita, conoce el grado de responsabilidad del simple, y misericordiosamente lo juzga de acuerdo con su sencillez. Si tropieza y cae, Dios lo levantará como sobre alas de águilas.

Todos los viajeros que usan el Camino de Santidad llevan la misma dirección. Es una avenida de una sola dirección. No lo cruza ningún otro camino, pero es necesario estar atento al tránsito que aumenta, porque otros que tienen la misma fe, se nos unen. Esta calzada no tiene curvas. Nadie entra en ella y después deliberadamente escoge regresar y dirigirse al infierno. Pero hay desvia-

ciones a uno y otro lado que llevan a lugares peligrosos. Porque aunque no encontramos en él ninguna bestia, muchas de ellas se hallan en las sombras que hay a los lados del camino, esperando a los que tomen una desviación y caigan en sus garras. Y si los que toman una desviación, escapan a los poderes malignos, encontrarán confusión y desaliento. Todas las travesías son callejones sin salida. No llevan a ninguna parte.

Como todos los caminos que el hombre usa, el Camino de Santidad tiene dos lados, y hay peligros en ambos. También tiene una parte media que es la más segura. Por lo tanto, los que caminan por el centro del camino no obran con insensatez, sino que buscan antes que todo la seguridad y el progreso máximos y el peligro mínimo posible.

Los viajeros del Camino de Santidad son felices. "Los redimidos de Jehová . . . vendrán a Sión con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas: y retendrán el gozo y alegría, y huirá la tristeza y el gemido." ■



Escuela Dominical

Diciembre 4

El Significado del Discipulado.

Pasaje Impreso: Lucas 9:23-36.

Verdad Central: Ser discípulo significa negarse a sí mismo, no alguna cosa, y seguir a Jesús.

Texto Aureo: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz cada día y sígame" (Lucas 9:23).

Diciembre 11

¿Quién es mi Prójimo?

Pasaje Impreso: Lucas 10:25-37.

Verdad Central: Nuestro deber primordial hacia nuestros prójimos es buscar su salvación.

Texto Aureo: "Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento; y a tu prójimo como a ti mismo" (Lucas 10:27).

Diciembre 18

Jesús, Hombre de Oración.

Pasaje Impreso: Lucas 3:21-22; 4:42; 5:16; 6:12; 9:18, 28-29; 10:21-22; 11:1-4.

Verdad Central: La vida de oración del Señor es nuestro mejor ejemplo para orar.

Texto Aureo: "Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y os será abierto" (Lucas 11:9).

Diciembre 25

Cantos del Nacimiento de Cristo.

Pasaje Impreso: Lucas 1:32-33, 46-50; 2:29-32.

Verdad Central: El nacimiento del Señor dió lugar a cánticos que revelan su misión redentora.

Texto Aureo: "Gloria en las alturas a Dios, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres" (Lucas 2:14).

Escudriñad las Escrituras

Estudio del Evangelio Según Lucas

Por Joseph Gray

V. Las Palabras y Obras del Hijo del Hombre (Concluye)

Q. El Desafío de su Regreso (21:1-38).

EL capítulo 21 tiene gran parecido al capítulo 24 de Mateo. Anotaremos solamente unas pocas características.

1. *La ofrenda de la viuda* (21:1-4). Ella lo dió todo. Su valor ante Dios quedó determinado no por el tamaño de su don sino por su relación con lo que quedó.

2. *La destrucción del templo* (21:5-6). Jesús profetizó al pie de la letra lo que aconteció después. Las piedras eran verdaderamente grandes, algunas medían más de 13 metros de largo, pero ni una quedó en pie. Josefo, el historiador judío, nos dice que entre los soldados romanos, circuló el rumor de que había oro enterrado bajo los muros o cimientos, de manera que la soldadesca removió todo para encontrar el tesoro. Dios puede usar un rumor para cumplir su palabra.

3. *Advertencias* (21:7-11). La edad del evangelio de gracia se caracterizará por los cristos falsos (21:7-8), y las calamidades naturales (21:9-11). Estas cosas aumentarán conforme se acerque el fin.

4. *Perseguidos por causa del evangelio* (21:12-29). Rusia, Yugoslavia, China, América Latina; todos estos y muchos otros países y continentes son testigos del cumplimiento de esta profecía. Yo no sé si seré perseguido, pero quiero vivir tan cerca del Señor que si lo soy, pueda soportar la prueba.

5. *La destrucción de Jerusalén* (21:20-24). El cuadro que el Señor traza en este pasaje parecè referirse a la destrucción ocurrida en el año 70, pero también es posible que Jerusalem vuelva a ser destruida.

6. *El temor de las naciones* (21:25-27). Aquí escuchamos un eco familiar. El temor está escrito en las páginas de la historia de cualquier nación, y muy especialmente en la historia moderna.

7. *Mirad hacia arriba* (21:28). Todo el temor y la falta de seguridad indican la venida del Rey. Tened valor. Mirad hacia la Estrella de la mañana, no a las tinieblas de la noche. El Rey vendrá. El impondrá el orden.

8. *La higuera floreciente* (21:29-31). Esta figura ha sido aceptada siempre como Israel. Por diecinueve siglos fueron exiliados vagabundos, pero ahora poseen de nuevo su tierra. Tienen un presidente, *premier*, congreso, ejército, marinas de

guerra y mercante, universidades, bancos y todo lo que distingue a un estado libre y soberano. Lo único que falta es la re-poseción del sitio donde estaba el templo. Dios dirá cuándo se efectuará este acontecimiento. Entonces vendrá el Rey.

9. *"Esta generación"* (21:32). La mayor parte de los eruditos están de acuerdo en que esta expresión no se refiere a la generación de 30 años que vivía entonces, sino a la raza judía.

10. *"Mis palabras no pasarán"* (21:33). La Palabra de Dios es mayor que los cielos o la tierra.

11. *"Los cuidados de esta vida"* (21:34-36). La búsqueda de los placeres terrenales puede cegar nuestros ojos ante la aparición gloriosa del Hijo del hombre.

12. *En el monte de las Olivas* (21:37-38). Estos versículos nos dan la primera señal de la agonía de espíritu que pronto vendrá sobre El. Avancemos con pasos reverentes al acercarnos al misterio de las edades, la Cruz del Calvario.

VI. La Pasión y Crucifixión del Hijo del Hombre (22:1-23:56)

Era propio que El fuera sacrificado en la Pascua, pues el cordero pascual era uno de los tipos más hermosos del Antiguo Testamento que se refería a El.

A. Traicionado por un Amigo (22:1-6).

Aquí fué donde Satanás entró a Judas. Su nombre estaba escrito en el cielo (10:20), pero él prefirió la senda del infierno. Vendió a su Maestro por treinta piezas de plata. A José lo vendieron por veinte piezas de plata (Génesis 37:28). El siervo no puede ser mayor que su Maestro.

B. La Copa y el Pan (22:7-23).

Era la ocasión para comer la Pascua con los discípulos. Al hacerlo, el Señor la exaltó a un nuevo tipo de fiesta—la Cena del Señor—una fiesta mucho más rica que la misma Pascua por su significado.

1. *Un hombre con un cántaro* (22:9-13). Dios provee todas las necesidades. Jesús no tenía un hogar, pero cuando necesitó una sala de banquetes, no le faltó una. A veces Dios obra a través de circunstancias tan ordinarias y humildes de la vida que es difícil reconocerlas. La cosa rara en este pasaje es que era un *hombre* el que llevaba el cántaro (22:10), y no una mujer. Pero Jesús, en su

omnisciencia, vió el acontecimiento antes de que tomara lugar y reconoció la mano de Dios dirigiéndolo.

2. *Símbolos sagrados* (22:17-19). La copa—el emblema de su sangre derramada. Notad que El no pudo beber de ella (22:17), porque no derramó su sangre por su propia redención, sino por la de la humanidad.

El pan—el símbolo de su cuerpo que pronto fué clavado en la cruz . . . clavado por usted y por mí, para que podamos alimentarnos con el Pan Vivo y recibir vida eterna.

3. *Un traidor* (22:21-23). No se menciona el nombre de Judas; se dice que estaba presente y nada más. Es bueno examinar nuestros corazones con frecuencia para estar seguros de que no hay traición escondida en su interior.

C. Consejos de Despedida (22:24-38).

Lucas no registra sus palabras en esta ocasión con tanta amplitud como Juan, pero lo que registra es importante.

1. *¿Quién será el mayor?* (22:24-27). Aquí tenemos descritas en breves pinceladas la grandeza y la santidad aunque Lucas omite el lavado de los pies.

2. *“Os ordeno un reino”* (22:28-30). Aquí somos siervos, mas allá seremos reyes. Aquí se nos rechaza, allá se nos recibirá con los brazos abiertos. Aquí somos despreciados, allá seremos honrados.

3. *La caída de Simón Pedro* (22:31-34). La historia de este triste episodio comienza aquí y termina poco después (22:54-62).

4. *¿Os faltó algo?* (22:35-38). Jesús demuestra aquí que el ministerio temporal (9:3), está ya dando lugar a un ministerio más permanente que requiere mejor equipo, pero no menos fe.

D. El Hijo Sufriente (22:39-46).

En este pasaje inclinamos nuestros rostros con reverencia y comprendemos la agonía de su corazón. Tanta fué que precisó ayuda divina (22:43). La oración intercesora siempre agota el cuerpo (22:44) y su agotamiento fué mucho mayor porque su oración fué mucho más elevada.

E. El Fracaso de los Amigos (22:47-62).

¡Cuán trágico fué el hecho de que dos de sus discípulos le fallaron en la hora más difícil y los demás también lo negaron huyendo! (22:47).

1. *El beso de la traición* (22:47-48). El más sublime saludo de amor que conoce la humanidad fué usado como arma traicionera. Jesús llamó a Judas “amigo” (Mateo 26:50) cuando éste lo besó para entregarlo. “¡Oh, cuán maravilloso amor!”

2. *La mano sanadora* (22:49-51). Ni siquiera en esta hora admitió el Señor la violencia. Jesús prohibió el uso de la espada (22:36, 51) y sus razones nos son desconocidas. Pero aun sus enemigos pudieran sentir el toque restaurador de sus ma-

El Camino de la Vida

LA madre del doctor C. I. Scofield, el famoso erudito de la Biblia, murió pidiendo a Dios que hiciera de su hijo un ministro del evangelio. Su hijo creció, pero estudió para abogado y se entregó a la bebida.

Un día entró a su oficina un joven de su edad, de apellido McPheeters. Después de hablar sobre sus negocios, McPheeters se levantó para retirarse, y ya con su mano sobre el tirador de la puerta, dijo a Scofield: —Hace mucho tiempo que desco hacerte una pregunta. He tenido miedo de hacerla, pero ahora la voy a hacer. Scofield contestó: —Nunca creí que tú fueras miedoso, ¿qué quieres saber?

—Quiero saber por qué no eres cristiano.

El abogado respondió calmadamente: —Soy un bebedor empedernido, McPheeters. Según entiendo, en el cielo no hay lugar para los borrachos.

—No has contestado a mi pregunta, Scofield, ¿por qué no eres cristiano?

—Sabes una cosa,—dijo Scofield,—siempre he sido miembro de la iglesia, pero no recuerdo que alguien me haya dicho alguna vez cómo ser cristiano.

McPheeters acercó una silla, tomó su Nuevo Testamento y leyó pasaje tras pasaje, indicándole al joven y vicioso abogado cómo ser cristiano.

—¿Aceptarás ahora al Señor Jesús como tu Salvador?

—Voy a pensarlo,—se excusó Scofield.

—No señor, no vas a pensarlo. Ya lo has pensado por mucho tiempo. ¿Vas a aceptarlo ahora, ahorita? Scofield, ¿quieres aceptar a Jesucristo y ser salvo?

Aquel joven abogado, que gozaba de un pensamiento agudo y despierto, era amante de las respuestas inmediatas y decisivas, por lo que después de un momento, dijo lentamente: —Lo acepto.

Los dos jóvenes cayeron de rodillas inmediatamente y Scofield dijo al Señor que creía en El y lo aceptaba como su Salvador personal. Y antes de que volviera a levantarse, el hombre había nacido de nuevo.

Años más tarde, el doctor Scofield dijo: —Fué una conversión bíblica. McPheeters me leyó los grandes pasajes de salvación en su ajado Nuevo Testamento: Juan 3:16; Juan 6:47; Juan 10:28; Hechos 13:38-39, etc. Y cuando, como el carcelero de Filipos, yo pregunté: “¿Qué debo hacer para ser salvo?” él volvió a leerme los mismos y otros pasajes. Luego acepté a Cristo como mi Salvador y nos arrodillamos para orar. Cuando oramos, instantáneamente las cadenas del pecado se desprendieron de mí y perdí la pasión por la bebida. Quiero poner énfasis en el hecho y decirlo con las palabras más claras, que INSTANTANEAMENTE, Cristo me libró y redimió.

Y tú, lector, ¿ya lo aceptaste? ¿Eres ya un cristiano libre y redimido?

—Selecto ■

nos cuando más lo necesitaban.

3. *El sermón del gallo* (22:54-62). Este pasaje se usa como advertencia en todos los lugares donde se predica el evangelio. Dios usó a la más vanidosa de las aves para recordar a Pedro su vanidad. El pobre Pedro, impetuoso como era, olvidó su promesa (22:33) cuando una criada se le enfrentó (22:56-57). Y por muy amarga que haya sido la negación (22:58-60), más amargas fueron las lágrimas de arrepentimiento (22:62). ■

El Lenguaje de Dios

HACE diez y nueve siglos nació un Bebé en Belén de Judea. El era la Divinidad en forma humana, la Divinidad un tanto encubierta, pero distintamente revelada.

El significado de esta revelación se explica en los primeros versículos de la epístola a los Hebreos: "Dios, habiendo hablado muchas veces y en muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo." Dios nos ha hablado por conducto de su Hijo.

Sólo una revelación personal podía ser una revelación perfecta. Siendo que Dios es una Persona tuvo que demostrarse en forma personal. Ya se había revelado en el Antiguo Testamento por medio de tipos y símbolos, por sueños y visiones, por medio de los ángeles y aun a través de los labios de un asno mudo. La revelación se había manifestado en diversas formas. Esta revelación era imperfecta. La revelación perfecta sólo habría de venir a través del Hijo de Dios. "El que me ha visto a mí," dijo el Maestro, "ha visto al Padre."

Muchos se han sorprendido por el nivel moral tan bajo del Antiguo Testamento comparado con el del Nuevo. ¿Cómo hemos de creer que la Biblia ha sido inspirada por Dios? Esta pregunta ha confundido a muchos, ha llenado de ansiedad a otros y ha avergonzado a otros más. ¿Podremos conservar los dos Testamentos o deberemos despreciar el Antiguo para quedarnos con el Nuevo?

Toda la dificultad descansa en la falta de comprensión de la naturaleza de la revelación divina. Mientras nos aferremos a pensar en la inspiración como si fuera un dictado mecánico, no podremos esperar la solución sobre las diferencias entre el Antiguo y Nuevo Testamentos. Hemos de recordar que la inspiración no descansaba en los dedos sino en la mente y corazón de los que escribieron los libros. Los escritores fueron capacitados por una operación especial del Espíritu Santo de manera que pudieran pensar los mismos pensamientos de Dios. "Los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo" (2ª Pedro 1:21). Vieron, oyeron, sintieron, pensaron y después escribieron. La revelación divina nos ha sido transmitida a través de seres humanos.

Ahora bien, ¿es la Biblia un libro divino o un libro humano? La única respuesta correcta es que es ambos. La Biblia es un libro humano en que sus páginas fueron escritas por manos humanas.

Pero es también un libro divino porque fué dado por inspiración del Espíritu Santo.

Algunos han puesto mucho énfasis en la humanidad de Jesús en tanto que otros han discutido mucho acerca y en favor de su divinidad. ¿Qué punto de vista será más correcto? La respuesta se encuentra también en ambos. El Nuevo Testamento nos presenta a Jesucristo como humano y como divino. Nació de la virgen María y por tanto fué humano. Fué concebido por el Espíritu Santo, por tanto es divino. Mateo nos da las palabras del ángel a José: "Lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es" (1:20). Lucas nos da la explicación más amplia que el ángel dió a María: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te hará sombra; por lo cual también lo santo que de ti nacerá, será llamado Hijo de Dios" (1:35).

Y lo que se dice de Jesucristo puede decirse también de la Biblia. En ambos casos Dios se reveló a sí mismo en forma humana. Puede decirse que la Biblia tuvo un nacimiento humano, pero fué concebida divinamente. Esta concepción tuvo lugar en el corazón y mente de los escritores de la Palabra de Dios al ser movidos e inspirados por el Espíritu Santo.

¿Por qué entonces las diferencias entre el Antiguo Testamento y el Nuevo? La respuesta debe buscarse en la limitación humana. El matemático más inteligente jamás podría enseñarle cálculo a un bebé. Debe haber en el discípulo la capacidad para aprehender la verdad.

En los tiempos del Antiguo Testamento Dios procuró revelarse a los humanos. Pero ellos se encontraban limitados en cuanto a capacidad. La verdad era perfecta, pero la recepción era imperfecta.

¿Cuál sería la solución? "Al cumplimiento del tiempo" Dios envió a su Hijo. En El, la humanidad vió por primera vez la revelación perfecta de Dios y el Nuevo Testamento es el relato de esa revelación de Dios en Cristo.

El mensaje de Los Hebreos es que en Cristo tenemos la revelación final y completa de Dios. Siendo que los que lo vieron escribieron acerca de El, el canon del Nuevo Testamento es completo y final.

Pero nuestra comprensión del Nuevo Testamento y del Cristo que revela, jamás será perfecta y completa puesto que "ahora vemos como por espejo en oscuridad, mas entonces veremos cara a cara." ■

Una Religión Progresista

LA religión cristiana es una religión progresista; le es menester ser misionera si no quiere morir, lanzarse al rescate de las almas perdidas en todo el mundo, o dejar de ser. Necesita aumentar sus filas continuamente, o apagar su luz. Cuando nuestra religión no es agresiva, ya no es cristianismo. Cuando el Verbo Eterno fué hecho carne, y habitó entre los hombres, Dios invadió el globo terrestre. Esa es la misma verdad que se indica en Juan 3: 16: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna." Nuestro Dios es un Dios progresista.

Notad la parábola de los labradores malvados: "Un hombre plantó una viña, y arrendóla a labradores, y se ausentó por mucho tiempo. Y al tiempo, envió a un siervo a los labradores, para que le diesen del fruto de la viña; mas los labradores le hirieron, y enviaron vacío. Y volvió a enviar otro siervo; mas ellos a éste también, herido y afrentado, le enviaron vacío. Y volvió a enviar al tercer siervo; mas ellos también a éste echaron herido. Entonces el señor de la viña dijo: ¿Qué haré? Enviaré mi hijo amado: quizás cuando a éste vieren, tendrán respeto. Mas los labradores, viéndole, pensaron entre sí, diciendo: Este es el heredero; venid, matémosle para que la heredad sea nuestra. Y echáronle fuera de la viña, y le mataron. ¿Qué pues, les hará el señor de la viña?" (Lucas 20:9-15).

Jesús dramatiza en esta parábola la manera en que Dios trata con su pueblo escogido. Envio a sus líderes y profetas a través de los siglos, pero su pueblo los rechazó y con frecuencia los asesinó. El mismo Maestro dijo en una ocasión: "Matas a los profetas y apedreas a los que son enviados a ti" (Mateo 23:37). ¿Permitió Dios que esto le impidiera continuar su lucha en contra del pecado? No. Deliberadamente envió a su Hijo unigénito a aquellos que habían rechazado a sus primeros mensajeros. El sabía lo que ello significaba para su Hijo, pero no titubeó. Ningún sacrificio es demasiado grande para El con tal de rescatar las almas perdidas. Nuestro Dios es un Dios progresista y nuestra religión es una religión progresista también.

También la Biblia, que es la Palabra de Dios, es progresista. Las características de esta Palabra se describen vívidamente en Hebreos 4:12: "Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos; y que alcanza hasta partir el alma, y aun el espíritu, y las

coyunturas y tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón." La Palabra progresiva es viva y poderosa, o eficaz. Es también aguda y penetrante. Pone al descubierto las cosas más escondidas del hombre, aun sus pensamientos.

La Palabra de Dios es conquistadora de almas. Producirá resultados si la usamos, si le damos una oportunidad. Es dinámica desde el punto de vista espiritual. El salmista dijo: "Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón. Pruébame y reconoce mis pensamientos: y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno" (Salmos 139: 23-24). Esa fué una magnífica plegaria en los labios de David, y lo es en los labios de cualquier persona. El mejor sistema para obtener respuesta a esa oración es exponerse a la Palabra de Dios reveladora, penetrante, viviente y activa. Sin embargo, recordemos como cristianos que debemos dirigir la luz poderosa de la Palabra no sólo hacia nuestro corazón, sino también hacia los corazones de quienes viven en pecado. Debemos exponernos no sólo nosotros a la Palabra, sino también exponer ante ella a quienes viven sin Dios. Esta Palabra de Dios desarrolla sus mayores potencialidades cuando se le da oportunidad.

La Palabra de Dios es nuestra munición y por ello nos es necesario poseerla en abundancia. Con frecuencia damos a la gente esta Palabra "demasiado poco o demasiado tarde," y tiene muy poco efecto. Por eso no me sorprende encontrar en la Biblia estas palabras: "¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿y cómo creerán a aquel de quien no han oído? ¿y cómo oirán sin haber quién les predique?" Debemos diseminar la Palabra, no sólo por medio de los predicadores, sino también por medio de los laicos. La Palabra de Dios es progresista, y una de las mejores cosas que podemos hacer con ella es enviarla a la gente.

En 2ª Timoteo 3:16-17 se nos indica el significado dinámico de la Palabra de Dios: "Toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruido para toda buena obra."

El cristianismo es una religión progresista; su Dios es progresista; sus Escrituras sagradas son progresistas también. No podemos permanecer en comunión con este Dios progresista ni podemos propagar bien su Palabra progresista sin tener una experiencia progresista. Esta experiencia progresista

Discípulos Dormidos

Por Hugh C. Benner, D.D.

es el bautismo con el Espíritu Santo: "Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalem, y en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra" (Hechos 1:8). Esto está en perfecta armonía con lo que el Señor dijo en Lucas 24:49: "Y he aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros: mas vosotros asentad en la ciudad de Jerusalem, hasta que seáis investidos de potencia de lo alto." En Juan 16:7-11 se hace énfasis en la misma verdad: "Empero yo os digo la verdad: Os es necesario que yo vaya: porque si no fuese, el Consolador no vendría a vosotros; mas si yo fuere, os le enviaré. Y cuando él viniere redargüirá al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio: de pecado ciertamente, por cuanto no creen en mí; y de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo es juzgado." Esta experiencia progresista da actualidad a las siguientes palabras: "De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago también él las hará; y mayores que éstas hará; porque yo voy al Padre" (Juan 14:12). Y una vez más insistimos en que el Dios progresista y la Palabra progresista, demandan una experiencia progresista: el bautismo con el Espíritu Santo. Todo esto es parte de una religión progresista, o, como alguien ha dicho: "Necesitamos poder sobrenatural para una religión sobrenatural." "Cuando el Maestro dió el último mandamiento a los discípulos, basó su autoridad y la obligación de ellos sobre el hecho de que El tiene todo poder en el cielo y en la tierra, y los discípulos avanzaron hasta que recibieron el poder pentecostal. El avance del cristianismo ha sido estorbado por algunos que no han comprendido la necesidad suprema de este poder sobrenatural. Los apóstoles fueron testigos del gran acontecimiento de la ascensión del Señor. Y por esta razón les era imposible dar testimonio de este hecho sobrenatural sin recibir el poder sobrenatural de su Señor ascendido. Siendo hombres sin letras, les era imposible convencer al mundo de que su Maestro estaba vivo y habitaba en las alturas."

¡LOS discípulos estaban dormidos; ¡Dormidos cuando hombres perversos estaban conspirando con un discípulo traidor para la ruina de su Señor! ¡Dormidos, cuando el diablo estaba usando todas sus armas para derrotar el plan de redención! ¡Dormidos, mientras que el Hijo de Dios estaba sufriendo la agonía más cruel bajo el peso del pecado del mundo! Postrado "en tierra," con su alma "muy triste . . . hasta la muerte," exclamando de vez en cuando: "Padre, si quieres, pasa este vaso de mí," Jesús se estaba enfrentando a una crisis vital en su misión redentora, y sus discípulos estaban dormidos.

En el momento de una necesidad inexpresable, muy a pesar de las esperanzas y exhortaciones del Maestro, ellos fracasaron en la hora crítica, y al fin El se llegó hasta donde ellos estaban y les dijo: "Dormid y descansad," puesto que ya había pasado su oportunidad de participar en estos momentos trascendentales de oración y de compartir la aplastante carga de su Maestro. ¡Con cuánta razón esta debilidad trágica causó que del corazón desilusionado del Maestro brotara la exhortación: "Velad y orad, para que no entréis en tentación"!

¿Por qué fracasaron los discípulos? Jesús lo explicó con las siguientes palabras: "El espíritu a la verdad es presto, mas la carne enferma." Con esto quiso decir no sólo ese agotamiento físico sino esa debilidad espiritual de "la carne," esa disposición carnal que conspira contra "el Espíritu." Es esta misma condición en los corazones de los que se dicen ser cristianos la que produce discípulos dormilones, estupificados y apáticos. A nuestro derredor hay tragedia, necesidad, desafío, oportunidades, y responsabilidades gravísimas, pero demasiados discípulos no están despiertos.

Pluga a Dios que la Iglesia de nuestros días oiga el sonoro llamado del anciano profeta: "Despiértate, tú que duermes," que sacuda la tentación de la letargia, que permita que el flameante Espíritu de Dios la purifique de cualquier adormecimiento espiritual y que se enfrente al tremendo desafío de estos días con energía, valor, inteligencia, y completa devoción a nuestro Señor.

Navidad, luz en la sombra;
Navidad de luna llena,
Navidad del gran profeta
que inundó de luz la tierra

*Luz en la
Sombra*

Navidad del Hijo Eterno,
que en un pesebre naciera.
Es Emmanuel, el Mesías,
que Isaías predijera.

Navidad, que nos recuerda,
los ángeles y la estrella,
los pastores y los magos
y de Dios las "buenas nuevas."

Navidad que rememora
la canción sublime, excelsa,
que oyeron los que esperaban,
aquella noche serena.

Navidad, que siempre inspira
davidosidades tiernas,
¡Que la celeste armonía
se oiga de nuevo en la tierra!

Navidad, fulgor perenne,
en el alma pura y bella
El amor de Dios al hombre
cada Navidad enseña.

¡Jesús, que en la noche buena
oigamos canción angélica,
que salte de gozo el alma
al oír: "Paz en la tierra"!

—Isabel G. V. de Rodríguez

¿Qué es el Hombre?

Por Fred Thomas

NECESITAMOS tener un concepto correcto del hombre para tener un concepto correcto del evangelio. Todos conocemos bien los sistemas de error que han tenido su origen en los conceptos equivocados de la naturaleza del hombre.

¿Cómo hizo Dios al hombre? Dios decidió hacer al hombre a su propia imagen para tener compañerismo con él. Y para darle una habitación apropiada, creó el universo. No necesitó carpinteros, ni albañiles, ni ingenieros. El creó el universo.

Y las manos del Creador que hicieron la tierra, formaron al hombre del polvo de la tierra. Pero fué hasta que Dios "alento en su nariz soplo de vida," que el hombre llegó a ser "alma viviente." De esta manera, el hombre es la divinidad en miniatura. Tiene una naturaleza mental y moral que proviene de Dios. De otra manera no lo comprenderíamos ni El hubiera descendido para elevarnos a la imagen perfecta de su hermosura.

Y cuando Dios hubo creado al hombre a su imagen, lo dotó de supremacía real. Lo nombró su representante en la tierra. Lo creó como a un rey sobre su trono con el cetro en su mano y la corona en sus sienes.

Dios no creó al hombre como esclavo, sino como al soberano de la naturaleza terrestre. Lo hizo "un poco menor que los ángeles." Así hizo Dios al hombre, a su imagen, y lo invistió con el manto de autoridad real sobre toda la tierra.

Pero el hombre perdió la imagen divina por su transgresión voluntaria. Cayó de las cumbres de la santidad a las honduras de la depravación. El pecado separó al hombre de Dios y lo expulsó del Edén. El hombre fué hecho para tener comunión con Dios, y cuando la perdió, murió.

La caída del hombre fué un acontecimiento tremendo. Por su propia voluntad, adquirió una naturaleza corrompida. Desde entonces nace con sus espaldas hacia Dios y su rostro hacia el infierno.

El pecado de las ciudades más perdidas del mundo no alcanza a medir la profundidad de la corrupción humana. La mayor prueba de esta corrupción es cómo el hombre rechaza el amor de Dios y pisotea la sangre de Cristo.

Y por ese mismo pecado, el hombre perdió la corona de autoridad sobre la creación. Tan enorme ha sido su degradación que adora los objetos y animales que debía dominar. Ya no es el amo de la creación, sino que ésta es emperatriz. La tierra no le rinde su fruto sino después de mucho trabajo y sacrificio; los animales no le sirven sino después de haber sido entrenados con gran paciencia.

La nave que boga por los mares no está en peligro mientras el agua no la inunde. También el hombre, hecho a la imagen de Dios, no está en peligro mientras el mundo no se apodere de él. Si por la gracia de Dios, el hombre no domina al mundo, entonces, por el poder del pecado, el mundo domina al hombre.

Desde antes de la fundación del mundo, Dios pensó en un plan para redimir al hombre de su caída. El pensó en su Hijo (1^o Pedro 1:18-20). Y allí le vemos, crucificado entre el cielo y la tierra. Con su muerte y sus sufrimientos vicarios satisfizo todas las demandas de la justicia e hizo posible la salvación del hombre caído.

Nosotros contemplamos al Cristo victorioso resucitando en la tercera mañana de la crucifixión y testificando ser el que vive, y ha muerto, y vive para siempre (Apocalipsis 1:18).

Contemplamos al Cristo que puede restaurar todo lo que el pecado destruyó. Por la desobediencia de Adán todos pecamos, pero por la obediencia de Cristo, todo el que quiera puede ser reconocido como Hijo. Por la desobediencia de Adán todos los hombres mueren, pero por la obediencia de Cristo todo el que quiera puede recibir vida eterna.

Contemplamos a Aquel que vendrá de nuevo. La gloria suprema del cielo no serán las puertas de perlas ni las calles de oro ni la desaparición de la muerte, sino que le veremos a El y seremos como El es. Por El reconquistaremos el imperio perdido. Seremos coronados de gloria y honor en El. No está lejano el día en que nos sentaremos a su lado como herederos de la vida eterna y compartiremos su gloriosa majestad como compartimos aquí sus sufrimientos. ■



Pastores del Rebaño

Por G. B. Williamson, D.D.

Una obra indispensable para el ministro y el laico.

268 páginas.

En tela, \$2.

Beacon Hill Press —Kansas City 41, Mo.

El Libro Eterno

Por H. O. Espinoza

EL famoso autor del Don Quijote dijo en una ocasión que "hay demasiados hombres para quienes escribir un libro es más fácil que cocer un plato de lentejas." Pero sus libros aparecen y desaparecen en la mente de los hombres con esa misma facilidad. El único libro que permanece en la mente y el corazón humanos es la Biblia. Hay libros viejos que se consultan y hay otros que nos vemos obligados a estudiar, pero la Biblia permanece como un volumen para consulta, estudio, inspiración y ayuda.

La Palabra de Dios es perdurable porque habla de cosas comunes, universales. Es el libro más profundo porque alcanza, y sana, la herida humana más profunda y común, la que es la causa de todas las heridas: el pecado. Fué necesario que Dios enseñara al hombre a escribir y a leer para poder inspirarle las páginas sagradas; y aunque, por la misma herida del pecado, el hombre se buscó muchos idiomas para confundirse, Dios inspiró su Libro de tal manera que a cualquier lengua que se traduzca, parece que hubiera sido escrita para ella. Y sí que lo fué.

Y es que los dialectos pueden ser distintos, pero la inspiración es la misma. A eso se refería T. H. Darlow cuando afirmó que "Inspiración es esa cualidad de la Escritura que la distingue de todos los demás escritos."

El cristianismo ha afirmado siempre ser la religión de un libro, la Biblia. Y porque el cristianismo es también una manera de vivir que crece y se desenvuelve de la cuna al cielo, la Biblia también es el resultado de una larga y maravillosa evolución en el corazón del hombre. Ya Matthew Arnold dijo que "La Biblia creció, el Korán se escribió."

Y por la misma razón—porque la Biblia es para quien sigue una manera de vivir—es necesario leerla con los ojos de la experiencia y someter sus páginas al fuego de la vida para que resalte la tinta invisible en que se encuentran escritos sus grandes pasajes.

Este libro de Dios ya no admite apéndice, es decir, agregados. La historia cristiana no nos ha enseñado cómo mejorar el Nuevo Testamento, y los genios del cristianismo jamás han podido descubrir una verdad espiritual que los apóstoles ignoraran, ni han escrito una carta que valga la pena agregar a las epístolas apostólicas.

Que la Biblia sea un libro profundo, pero comprensible, ningún buen protestante lo niega. Que sea necesario estudiarla y saturarse de ella, tampoco hay protestante que lo niegue, aunque sí sobra

quien no lo practique. Pero, ¿cómo hemos de estudiar la Palabra de Dios? Hay muchos métodos y sistemas de los cuales cualquiera es bueno, porque lo importante no es qué método se pone en práctica, sino si acaso estudiamos la Biblia con algún método. El cristiano que desee estudiar este Libro no debe olvidar que la inclinación, el gusto, por el estudio no es un don del cielo, sino un hábito que es menester formar a base de esfuerzo, perseverancia y "sudor mental."

Siempre es bueno fijar los tres postulados clásicos del estudio al enfrentarnos a la Biblia: (1) No cuánto leo, sino cómo leo; (2) No cuándo leo, sino con qué frecuencia; (3) No cuánto memorizo, sino qué tanto pongo en práctica.

Y no perdamos el tiempo en especulaciones vanas y aun blasfemas sobre el origen de la Biblia. Ya Juan Calvino tuvo una respuesta: "Quien pregunta: '¿Cómo puedo saber que la Biblia es de origen divino?' es como si preguntara: '¿Cómo puedo distinguir la luz de las tinieblas, lo blanco de lo negro o lo amargo de lo dulce?'" Y Juan Owen agregó: "La Biblia es luz, y la luz no necesita más testimonio de sí que ella misma." ■

Estadísticas

Según la Sociedad Bíblica Americana,

Hasta diciembre 21 de 1953 se habían publicado, 1,077 partes de la Biblia en 1,077 lenguas o dialectos.

Lenguas con toda la Biblia	200
Lenguas con todo el Nuevo Testamento	257
Lenguas con un libro cuando menos	620
Total	1,077

La Biblia fué publicada por primera vez, toda completa, en luo y nupe, lenguas de Africa, y en karo batak, de Sumatra.

Se ha publicado el Nuevo Testamento en rovian, que se habla en las Islas Salomón; en merú, de Kenya, Africa oriental, y en simagalungun, batak, de Sumatra.

La Sociedad Bíblica Americana agregó cinco nuevas lenguas a la lista de aquéllas en que se han publicado las Escrituras: tres de ellas son del Africa: bono'o de las Islas Camarón; gbeapo y tchien, de Liberia y dos dialectos mexicanos, mazahua y tlapaneco.

Hay alrededor de noventa lenguas a las cuales se han traducido colecciones de pasajes que se han publicado, pero en las cuales no ha aparecido ningún libro completo.

Todo tenemos, nada nos falta
En las bondades del Salvador;
El nos defiende, del mal nos salva
Y nos revela su eterno amor.

Cuando en las pruebas y en aflicciones
Siento mi alma desfallecer,
Su paz y gracia cual bendiciones
De excelsa gloria El me hace ver

Quiero de Cristo seguir sus huellas
Servirle siempre con gran lealtad,
Y aquí brillando cual las estrellas,
Lleno del gozo de su bondad.

Pastor divino, Refugio eterno,
De los desviados Prenda de amor,
Mi alma desea tu amor Paterno:
Mi alma te adora, te ama, ¡Señor!

¡Oh Cristo mío, mi Salvador!
En ti confío y en ti me gozo:
Tuya es mi vida, tuyo mi amor
¡Mi Bien eterno, dulce Reposo!

D. J. Sol

Pasa a Rosario (Viene de la página 3)

sos nos miraban asombrados cuando salimos con los bancos de la iglesia católica. Esa noche tuvimos el último servicio y 50 personas se apretujaron en el recinto. Unas 30 de ellas hicieron profesión de fe en esos días, entre ellas tres hermanas de Antonio, dos de las cuales eran católicas muy fanáticas pues estaban en un convento. Muchos prometieron a Dios en el altar dejar el cigarrillo y la bebida y prometieron servir a Cristo. Era hermoso verles cantar con sus manos levantadas:

"Cristo rompe las cadenas,
Cristo rompe las cadenas,
Cristo rompe las cadenas,
Y me libra a mí."

Cuando llegó el momento de partir estábamos en pleno avivamiento y la gente quería que nos quedásemos más tiempo, pero obligaciones mayores no nos permitían. Prometimos volver otra vez y con la ayuda de Dios, lo haremos. Los cantineros del pueblo están enfurecidos pues perdieron a sus dos mejores clientes y están en peligro de perder más. El sacerdote católico, conocido por varios libros de controversia contra el protestantismo, es el que visita al pueblo de vez en cuando. Y quince días antes de nuestra visita fué a Rosario exclusivamente para "desconvertir" a Antonio, y, de acuerdo con su propia expresión, para mostrarle "en dos palabras" el error de los protestantes. Por demás está decir que las "estocadas verbales" que recibió del ex-seminarista fueron tan certeras que aquel sacerdote salió más enojado que una víbora enardecida. El anhelo que arde en los corazones de Antonio, Eduardo y el hermano De Haro, es: "Rosario para Cristo."

El jueves en la madrugada emprendimos el viaje de regreso. Cuando llegamos a Ensenada, nuestras ropas estaban sucias por el polvo, nuestros rostros tostados por el sol y nuestros cuerpos cansados por la fatiga, pero un cántico de victoria resonaba en nuestros corazones, porque Dios nos había utilizado para ganar almas para Cristo. Hoy, como ayer y como siempre, el evangelio sigue siendo "el poder de Dios para salvación a todo aquel que cree."

EN la última parte del capítulo 3 de Efesios, Pablo alcanza la cúspide de sus peticiones en estas palabras: "Y conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios" (3:19). ¡Un vaso finito! ¿Cómo podía ser lleno con toda la plenitud de Dios? Pablo estaba al tanto de que era finito, y de que los otros seres humanos tenían también sus límites, pero aún así elevó esta oración. Sin duda alguna, Pablo quiso decir algo especial con ella. En la primera parte de esta oración, él imploró una bendición particular, fuerza en el hombre interior, un amor que fuera más profundo e intenso. Ahora Pablo pide que Dios entre al corazón humano en toda su plenitud.

Ya no suplica los dones, sino el Dador. Ya no está orando por esto o por lo otro, sino por quien todo lo da. En vez de pedir un cheque, está pidiendo a Dios que le dé la chequera con todos los cheques firmados por El. Sí, Pablo ruega que los efesios puedan ser "llenos de toda la plenitud de Dios." ¿Está esto en desacuerdo con lo que sucedió en el día de Pentecostés? Me parece que no. Los ciento veinte que se encontraban allí fueron llenos con el Espíritu Santo.

Pablo dice también en esta oración: "Que habite Cristo por la fe en vuestros corazones." Nótese que dice: "*habite* en vuestros corazones." Está invocando a Dios que venga y haga de sus corazones su templo, su santuario. En esto no está equivocado, pues encontramos en varios lugares de la Biblia la posibilidad de que las personalidades humanas sean templos del Espíritu Santo. Todo esto quiere decir que Pablo anhela que el Espíritu Santo entre y viva con el que no es santificado; no que lo visite de vez en cuando, sino que entre y haga de su corazón su hogar, el sitio donde El habite y more. Jesús dijo en cierta ocasión: "Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre" (Juan 14: 16). Es esta oración de Jesús la que Pablo está elevando aquí; pidiendo que sea contestada en todos los que no han recibido el Espíritu Santo en su plenitud.

—Selecto

El Arte de Narrar

Por Otilia O. de Chaves

Para padres y maestros de escuela dominical.
77 páginas.

A la rústica, 75c.

Beacon Hill Press —Kansas City 41, Mo.

La Iglesia

Por W. Shelburne Brown

SOBRE esta piedra edificaré mi iglesia; y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella (Mateo 16:18). Estas son palabras de conquista. Pero cuán desalentador es ir a una iglesia, entrar por una puerta que se está cayendo, sentarse en unas bancas llenas de polvo, recibir un himnario en pésimas condiciones, y estar en el desarrollo de un mal planeado programa con un grupo muy pequeño. Cualquiera diría que no hay relación entre las palabras del Señor Jesús y la congregación a que nos referimos. Pero sí la hay. Dios ha querido usar las instituciones humanas para proclamar su reino en este mundo.

En uno de sus libros, C. S. Lewis relata que uno de los diablos menores andaba en busca de consejo para conseguir que su "paciente" llegara bien al infierno. El problema era que el "paciente" había comenzado a concurrir a la iglesia. Uno de los secretarios del diablo mayor le dijo que el hecho de asistir a la iglesia no significa nada en sí mismo. Si el tentador menor logra que la atención del "paciente" se conserve en las cosas externas de la iglesia, no hay peligro de perderlo. Por ejemplo, si la atención del "paciente" es atraída al ruido que hacen los zapatos de los que entran; o a lo mal que canta uno de sus vecinos de asiento; o a alguna otra de las mil y una cosas que muchos acostumbra hacer en las iglesias, entonces el diablo tiene ganada la batalla. Yo digo que si esta es la manera que el diablo tiene de trabajar en nuestras iglesias, está sumamente ocupado en todas ellas. Es muy difícil desprenderse de lo humano y recibir el mensaje divino. Dios está obrando a través de la iglesia, a pesar de la falta de grupos corales profesionales, de la predicación sin elocuencia, o de los edificios como catedrales. Y Dios obra conforme a su promesa aun en los cultos de adoración más simples, porque "donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mateo 18:20).

La iglesia merece que usted la sostenga porque Cristo obra por medio de ella. Y no me refiero a una parte del trabajo de la iglesia, sino a todo su programa. Algunos prefieren ayudar solamente los proyectos misioneros y jamás piensan en las necesidades locales; mientras que otros, por el contrario, cooperan para las necesidades locales pero olvidan los proyectos misioneros. Gracias a Dios que El ha bendecido a la iglesia con un grupo de ministros y laicos que ven las necesidades como un todo y aman a su iglesia lo suficiente como para sostener todos los canales de servicio, comprendiendo que Dios obra por todos los medios.

Hace poco oí a un laico expresar su descontento con un superintendente de escuela domini-

ES indudable que toda Escritura es de inspiración divina. Sin embargo, aquellas palabras que expresan los labios del Maestro nos parecen de mayor peso. Las palabras de Lucas 13:28 son palabras de Cristo y revelan para muchos algo que producirá un tremendo colapso espiritual. Será una sorpresa terrible porque afectará a quienes esperaban lo contrario.

I. Conocimos el Camino de Salvación.

El mensaje de salvación ha sido tema familiar. Somos testigos de que es ventajoso servir a Dios. Intelectualmente, aceptamos este camino, pero no andamos en él.

Terrible Sorpresa

Por Roberto Moreno C.

II. Pretendimos Haber Sido de Cristo.

Algunos tratarán de indentificarse diciendo: "Señor . . . ábrenos . . . delante de ti hemos comido y bebido y en nuestras plazas enseñaste." Pero el Señor contestará: "No os conozco de dónde seáis; apartaos de mí todos los obreros de iniquidad." Es posible dar testimonio, ser miembro de una iglesia, predicar sermones y orar por los enfermos sin ser salvos.

III. Excluidos del Reino.

"Y vosotros excluidos." Sólo el pensar en esto nos hace estremecernos. "Vosotros excluidos," sin la comunión de los redimidos, alejados de Dios y de sus bendiciones; perdidos para siempre.

IV. Reflexionad.

—Es posible conocer el camino de Dios y no andar en él.

—Es posible estar bautizado con agua, pero no con el Espíritu Santo.

—Es posible que nuestro nombre esté escrito en el libro de la Iglesia pero no en el de la Vida.

—Es posible conocer a Cristo y que El no nos conozca.

—Es tiempo de ratificar nuestra posición espiritual y librarnos de tan terrible sorpresa. ■

cal quien demandaba la cooperación en la obra de las escuelas dominicales, pero rehusaba cooperar con la empresa misionera. No debemos tener consentidos en cuanto a los métodos de servicio; Dios merece que respondamos igualmente a todos los aspectos de su obra.

¿Cómo ofrenda usted su dinero? ¿Cómo presta usted su servicio? Entréguese a sí mismo, y entregue sus ofrendas a la iglesia. Es Dios el que obra en el mundo a través de ella. ■

Casos y Notas

● La Habana, Cuba.—El 18 de septiembre anterior se inauguró en Parcelación Moderna una misión con el propósito de tener servicios en inglés. Siendo que hay una población que entiende y habla inglés, proveniente de Jamaica y otros lugares, los misioneros nazarenos pensaron que esta sería una buena adición al trabajo que nuestra Iglesia lleva a cabo en la isla. Hubo 14 presentes en el primer servicio. Esperamos con sumo interés los resultados de esta empresa que viene a ser la primera, que nosotros sepamos, en todo el campo nazareno latino.

● Montevideo, Uruguay.—Con la asistencia del misionero Juan A. Cochran, superintendente del Distrito de Argentina, se llevaron a cabo varias campañas de avivamiento en la tierra uruguaya. Primero, en la iglesia del Catorce de Julio, en seguida una semana en la iglesia de la calle Smidel que pastorea el hermano David Corvino y después en otra nueva misión recientemente organizada. El 21 de agosto se bautizaron varios hermanos y se organizó oficialmente la iglesia del Catorce de Julio y el domingo siguiente se organizó también la iglesia de la calle Carrasco. Se espera que para cuando este quinquenario llegue a manos de nuestros lectores la congregación de la calle Smidel haya inaugurado su santuario. Que el Señor bendiga los esfuerzos de los misioneros Denton y Perkinson en aquella tierra suriana.

● Buenos Aires, Argentina.—Muy felices se sintieron el pastor José Armagno y esposa de haber organizado su primera Escuela Bíblica Vacacional en la Iglesia de la calle Pirán. Fueron 63 los niños matriculados y como 120 personas asistieron al servicio de clausura que causó mucho interés entre los miembros y amigos de la iglesia. Siendo que las escuelas vacacionales son medios para atraer nuevos alumnos a la escuela dominical, de seguro que la Iglesia de la calle Pirán estará cosechando ya los resultados de éste su primer esfuerzo.

● San Antonio, Texas.—Todavía se trabaja febrilmente para completar la construcción de los nuevos edificios del Instituto Bíblico Nazareno que preside el profesor Eduardo G. Wyman. El número de estudiantes no disminuyó comparándolo con el año anterior y son muchos los planes que la Facultad ha arreglado para este próximo año. Esperamos pronto tener fotografías del Instituto en EL HERALDO DE SANTIDAD.

● Guatemala, A. C.—El *New York Times* informó hace tiempo que la Asamblea Nacional Constituyente de Guatemala aprobó los Artículos 50 y 51 que garantizan la libertad de religión y conceden personalidad jurídica a todas las organizaciones religiosas e iglesias que sean dueñas de propiedad. Se dice que desde el principio, el Presidente Castillo Armas, al aprobar la redacción de la Nueva Constitución favoreció la libertad de religión que en términos constitucionales quedó asentada como sigue: "Se garantiza el libre ejercicio de todas las religiones." La Nueva Constitución garantiza también la libertad de educación dando derecho a las organizaciones religiosas de tener clases religiosas en las escuelas públicas.

● Africa del Sur.—Se suplica la oración ferviente en favor de muchos nazarenos y evangélicos en general, todos ellos población de color, en este tiempo en que por injusticia han quedado catalogados como "nativos." Esta caracterización los obliga a salir de sus hogares y comunidades así como a dejar su trabajo, a vivir en localidades asignadas de antemano para ellos. Los "nativos" son, legalmente, los que tienen un porcentaje de sangre considerada de "color" y que no tienen derecho a mezclarse, de acuerdo con la nueva ley, con la población blanca del Africa del Sur. Los afectados por esta orden corresponden a los que en las Américas se conocen con el nombre de mulatos. La nueva designación recibida por los evangélicos parece ser una injusticia tremenda para ellos en las condiciones actuales.

● Monterrey, México.—El superintendente del Distrito Norte, reverendo Carlos Stopani, informa que casi todas las familias de nazarenos en Tampico perdieron sus casas y menesteres personales durante el huracán e inundación que azotó el puerto a mediados de septiembre. Aunque el templo cuya construcción estaba por terminar no sufrió desperfectos serios, los vidrios de las ventanas fueron destruidos. Centenares de personas murieron y otras más fueron tratadas en hospitales. Aun cuando sabemos que las profecías de los últimos tiempos están en vías de cumplirse, no por eso dejamos de sentir el desastre que sufren los hermanos de raza, principalmente los evangélicos que llenan nuestros templos. Oremos por el superintendente Stopani y su grupo fiel de nazarenos.

● Barbada.—El misionero James Jones informó a fines de septiembre que el huracán "Janet" que azotó la isla, destruyó nueve templos y causó serios desperfectos en otros cuatro más. Se estimó entonces que las pérdidas sufridas por la misión ascendían a diez mil dólares cuando menos. Miles de personas perdieron sus hogares y todo lo que tenían. Recordemos a nuestros hermanos nazarenos durante este período de prueba.

El Remedio del Temor

Por Samuel Young, D.D.

UN bien marcado sentido de inmundicia acompaña siempre al quebrantamiento de la ley moral de Dios. No podemos desprendernos de nuestro pasado si este sentido de inmundicia permanece. También aparece el temor, una deficiencia interna nacida de la lucha que obliga al hombre a esconderse de Dios. Esta tendencia a huír es tan antigua como Adán y tan moderna como un adolescente de la generación actual. Los hombres—jóvenes y viejos—buscan esconderse y expulsar a Dios de su universo, con las limitaciones de su lógica.

Este sentido de distancia entre el hombre y Dios puede ocasionar el fracaso, porque el desierto del pecado tiene un ambiente de aislamiento que le es peculiar. Presentimos que Dios no bajará a nuestro nivel. Pero su Espíritu nos sigue en nuestra senda inclinada. Periódicamente tratamos de regresar, mas la voluntad para hacerlo no está a nuestro alcance. Agonizando—regularmente en secreto—nuestra alma gime: “Debe haber un camino mejor que éste.” El tormento del temor interno nos acompaña aún antes de llegar al gran día del juicio.

Y cuando estamos en la hora más oscura, el Espíritu guiador indica el camino. Este sendero lleva a la cruz de la cual pende el Hijo del hombre. El Espíritu nos muestra en la Palabra que su muerte fué para la remisión de nuestros pecados. Nos habla de un día mejor, con vida nueva y esperanza nueva. Y entonces se posesionan de nosotros las palabras del Galileo: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas” (Mateo 11:28-29).

He aquí el amor que precisamos y la satisfacción de nuestras necesidades. Con fe genuina, creamos. La purificación será efectuada, y la inmundicia desaparecerá. La voz del profeta se escucha aún, como si sus palabras resonarán todavía: “No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú” (Isaías 43:1).

¡Oh gracia inefable!